

BANCOMAT

La gran ciudad necesita servicios de urgencia de todo orden. Hace muy pocos años todavía entendíamos por servicios de urgencia solamente aquellos que se referían a las Casas de Socorro; pero a nivel actual nos hemos dado cuenta de que el ciudadano de la gran urbe puede llegar a ser, en cierto modo, víctima de ésta al quedarse bloqueado por rígidos horarios o en los días festivos.

Los ejemplos que podríamos reunir a este respecto formarían una voluminosa antología; desde el diabético, al que en un día de fiesta se le han terminado los alimentos prescritos por el médico, hasta el portento que en la tarde de un sábado se le ocurre, de pronto, pasar el fin de semana en la Costa del Sol y se encuentra con que no dispone de dinero suficiente y los Bancos ya no abrirán hasta el lunes.



Eduardo Valdivia

El Banco Español de Crédito, que instaló en su sucursal del paseo de la Castellana el servicio del Autobanco, facilitando al cliente el poder cobrar un cheque sin descender del automóvil, ha sido en estos días el primero en España y uno de los primeros del mundo en instalar el Bancomat.

Para hablar del funcionamiento y utilidad de este interesante servicio, el periodista ha sostenido una conversación con don Eduardo Valdivia Ludeña, subdirector general de Banesto.

—Efectivamente, nosotros somos los primeros en implantar el Bancomat en España. Primero han sido Suecia, Suiza y Francia.

—¿Cuál es el objeto principal de dicho sistema?

—Facilitar al cliente la retirada de fondos a cualquier hora del día y de la noche, incluso festivos.

—¿Cómo funciona el Bancomat?

—Pues mire usted, para cobrar de un Bancomat, el poseedor de la cuenta debe tener una tarjeta con su correspondiente identificación perforada y debe además saber su clave personal secreta. Cuando el número de cuenta y la clave personal combinadas concuerdan, el cliente puede sacar el número elegido de billetes, con el límite de cinco mil pesetas.

El cliente mete su tarjeta en la hendidura de la parte superior del Bancomat, que viene a ser una especie de buzón instalado en la fachada del Banco, y una vez que dicha tarjeta es leída por lectura óptica se abre la portezuela protectora.

—Entonces el cliente elige el número deseado de billetes—de uno a cinco, cada uno de mil pesetas—, usando el teclado superior de cinco teclas. A continuación marcará su clave personal en el juego inferior de diez teclas.

La aprobación de la clave personal inicia el registro del número de cuenta del cliente, el número de billetes elegido, la hora en que se hizo la retirada y el número del Bancomat (oficina). En el momento en que se enciende la luz verde, los billetes salen de uno en uno, hasta el máximo indicado.

—Cuando han salido todos los billetes—nos dice don Eduardo Valdivia—el cliente cierra la portezuela protectora, saca su tarjeta Bancomat y aquélla se cierra entonces automáticamente.

—¿Si el cliente marca una clave personal equivocada, qué ocurre?

—Entonces debe repetirse desde el prin-

5
cipio el procedimiento completo de retirada, cerrando la portezuela al tiempo que se saca la tarjeta antes de intentarlo de nuevo.

—¿Puede prestarse este servicio a incidencias perjudiciales para el cliente?

—En absoluto, a no ser que éste entregue la tarjeta a persona que haga mal uso de ella, la cual ha de saber también—porque el propio interesado se lo dijera—el número de la clave.

—¿Cuáles son las ventajas principales de este nuevo servicio?

—Resolver el problema que puede presentarse cuando la Caja del Banco está cerrada: un viaje, una compra, un compromiso social, etc.

Este nuevo procedimiento que Banesto ha puesto en servicio, en su sucursal del paseo de la Castellana, tiene un fin primordial: dar una facilidad más a la clientela del Banco, como anteriormente se ha hecho con el Autobanco y el aparcamiento.—Marino GOMEZ-SANTOS.

"ABC" 9 ENE. 1969.